



PENÉLOPE*

Digámoslo: Penélope no se queda en la casa.
No permanece aquí para cuidar la hortaliza.
Para lavar la cara sucia de los pepinos,

...

No se queda en la casa,
al frente de la escoba que al moverse reparte
un infarto en cada uno de los granos de polvo.

...

No se halla en la cocina todo el día incrustada
mirando cómo hierve poco a poco su tedio,
probando a qué le sabe su propia servidumbre

...

No cuelga en un alambre la exposición completa
de todo su fastidio, frustración, amargura

encarnada en manteles, calcetines, calzones
«y camisas que lloran lentas lágrimas sucias».

...

No se entierra en la casa.

También sale de viaje. También forja su propia
odisea Penélope. No se queda en la casa.

Se va haciendo camino. Pisa distintas piedras.
Halla flores e insectos que aún no tienen nombre,
que escapan a las fauces de todo diccionario.

Acumula países, aventuras, crepúsculos.

Con su experiencia al hombro va adelante

Penélope.

...

Digámoslo: Penélope no se queda en la casa.

*Enrique González Rojo, en *El viento me pertenece un poco*

Editorial

Mujer y Humanización*

“Por las compañeras caídas en la lucha. Por las que desde el Kurdistán a la Patagonia sueñan y trabajan para construir un mundo nuevo.”

[...] Este sistema maldito, criminaliza y reprime a la mujer que reclama justicia para su hija víctima de un feminicidio, a la mamá que buscan al hijo o hija migrante desaparecida en territorio mexicano, o bien la joven que defiende el territorio contra los megaproyectos depredadores, a la maestra que rechaza un proyecto educativo excluyente, o las que en su ámbito laboral o estudiantil denuncian el acoso, el maltrato y el abuso sexual, la que no está en casa cumpliendo el rol que el sistema dice que debe asumir, la mamá del normalista que no claudica y resiste ante la campaña de linchamiento mediático [...] La historia de la humanidad ha transcurrido azarosamente a lo largo de los siglos desde que los monos proto humanos se bajaron de los árboles y la locomoción bípeda liberó las manos para la realización de las tareas y al mismo tiempo qué, al acercar la comida a la boca, fue liberando al cerebro de los poderosos músculos que lo aprisionaban, músculos encargados de dar la fuerza necesaria al hocico prominente. Así el andar erguido, el ser bípedo y sus consecuencias sobre la evolución de la cabeza, así como el pulgar oponible en las manos liberadas y su aptitud para sostener el palo, el hueso o la piedra que devendrían herramientas marcaron el inicio de un proceso de humanización que soportado por el pilar de la palabra, del verbo y la comunicación con el otro, con los otros, permitió superar las

debilidades congénitas. Pero la “humanización” aún está muy lejos de su plenitud.

La plenitud de los seres humanos sólo podrá alcanzarse cuando las taras que los han acompañado a lo largo de la historia sean verdaderamente superadas. La verdadera humanización llegará cuando se reconozca cabalmente que el otro es diferente de mí y de los otros, pero que en esa diferencia de cada uno con todos, con los demás, radica la igualdad la identidad: todos somos iguales porque individualmente somos distintos y en esa distinción radica la igualdad.

Pero luego de tantos y tanto siglos de hominización, de civilización, el proceso de humanización se ha estancado: no se podrá ser plenamente humanos mientras subsista la explotación de unos por otros, mientras existan seres humanos de primera, de segunda y de tercera y, sobre todo, mientras siga existiendo la discriminación. Discriminar, sin lugar a dudas, es el rechazo a la igualdad, el rechazo por la diferencia basado en la autoafirmación de un “yo” superior al “otro”. Esta cuestión cobra una importancia capital en la relación hombre-mujer, de tal suerte que, “casualmente”, primero aparece el “hombre” y luego la “mujer”. Esta relación se reproduce en el lenguaje, cargado de significados, el hombre es todo el género humano y en el plural desaparece el género femenino y prevalece el masculino.

La diferencia sexual que en los albores de la civilización dio origen a la primera división del trabajo, a las mujeres les fue encomendado el cuidado de las crías y el mantenimiento del fuego, mientras que los hombres cazadores se hicieron proveedores y dueños de armas y herramientas,

vino a darle sustento “social” al “segundo sexo”, (al patriarcado). Y así hasta nuestros días, las compañeras son responsabilizadas de las tareas domésticas, se dice: “las labores propias de su sexo”, lo que significa doble carga de trabajo.

Algunos varones dicen que “ayudan” pero las tareas domésticas no se distribuyen equitativamente en la pareja.

Cómo se puede construir un mundo nuevo sí en términos estrictos y en el seno mismo de nuestros hogares más de la mitad de la población humana vive y padece cotidianamente la discriminación (y la violencia). La lucha por la igualdad y su conquista es un imperativo para la emancipación. Alda Fazio, estudiosa de la teoría del derecho escribe:

Argumentar que la igualdad no es necesaria entre mujeres y hombres es no ver que es precisamente la falta de igualdad entre hombres y mujeres la que mata a millones de mujeres al año: porque las mujeres no tenemos igual poder dentro de nuestras parejas, miles somos asesinadas por nuestros compañeros; porque las mujeres no somos igualmente valoradas por nuestros padres, miles somos asesinadas al nacer; porque las mujeres no tenemos el mismo poder que los hombres dentro de las estructuras políticas, médicas y religiosos, morimos de desnutrición, en abortos clandestinos o prácticas culturales como la mutilación genital y las cirugías estéticas y obstétricas innecesarias. La desigualdad entre hombres y mujeres mata. La desigualdad viola el derecho básico a la vida y por ende, el derecho a la igualdad brota de la necesidad que sentimos todas las personas de mantenernos con vida.

El mundo nuevo comienza en nosotrxs mismos.

**Redición del artículo de PP (Uriel Aréchiga, 1936-2017) en El Zenzontle 134, marzo de 2015.*

Ni una más. El nueve nadie se mueve: Un día sin nosotras

El levantamiento mundial de las mujeres contra el machismo y el patriarcado capitalista tiene un nuevo capítulo el 8 y 9 de marzo: con las consignas “el nueve nadie se mueve” y “un día sin nosotras”, se autoconvocan para hacer un Paro nacional el 9 de marzo, en protesta por los feminicidios y la violencia de género en el país.

El plan, de acuerdo con el colectivo *Brujas del Mar, Feministas*, una de las convocantes originales, es invitar a las mujeres a no salir a las calles, al trabajo, la escuela ni a hacer compras. Esto sucederá tras la marcha de 8 de marzo por el día internacional de la mujer trabajadora que se realiza en todo el mundo contra el patriarcado y el capitalismo.

“Veamos más allá de las ideologías y los colores sólo por un día, y a los partidos de derecha, esperemos no olviden el apoyo que dicen dar a las mujeres escuchando todas las demás peticiones para obtener el acceso a nuestros derechos”. Señala ese colectivo. La iniciativa del Paro de Mujeres se trató de desprestigiar en los círculos del poder mediático estatalizado y empresarial. Cuando en realidad es un llamado de grupos de mujeres para dialogar, visibilizar sus denuncias y propuestas. La mayoría de las mujeres ponen el acento en la expresión autónoma y exigen que saquen manos partidos, estado y empresas de su movimiento. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), hay más de 22 millones de mujeres en ocupaciones formales: sector educativo, salud y servicios; la mayoría pasan por una dura explotación y desigualdad y existe un gran número trabajando en la informalidad.

El Centro de Investigación de la Mujer en Alta Dirección (CIMAD), considera que este paro provocaría pérdidas de unos 26 mil millones de



pesos. Por su parte, varias cámaras patronales calcularon en casi lo doble esa cantidad de “pérdidas”, y con su doble moral dijeron no oponerse a tal manifestación de las mujeres.

A la violencia contra las, mujeres y los hombres con cuerpos feminizados se suma la precariedad laboral y la explotación en las casas pues son quienes sostienen la vida de sus familias.

Muchas mujeres no tienen la posibilidad de faltar a sus trabajos porque las pérdidas económicas personales, las urgencias por los pagos diarios, por alcanzar bonos de puntualidad y productividad que algunas empresas ofrecen para imponer a su personal una mayor intensidad y carga de trabajo.

Las trabajadoras del sector informal que en las calles venden, trasladan o producen alimentos, bebidas, artesanías o servicios a domicilio, difícilmente pueden dejar a sus familias sin un ingreso, a veces solo una comisión de lo que generan que completa el gasto, pues la mayoría se va a los bolsillos de las mafias de comerciantes,

o hacia líderes de grupos partidistas que se dicen “populares” y hasta de izquierda.

Más allá de los cálculos sobre la pérdida monetaria por el paro, o del número de las participantes, la convocatoria atrajo la simpatía mayoritaria, especialmente juvenil.

Y como era de esperarse se convirtió en campo de disputa e intento de manipulación de sus objetivos por las fuerzas de la clase dominante: si ellas plantean poner fin a la violencia social contra las mujeres y niñas, así como a la desigualdad e inequidad cotidiana, productos ambas del sistema patriarcal capitalista; en cambio la posición mediática sólo menciona alguno de los aspectos de la violencia y desigualdad. Se pronuncian con cinismo patronales, gobernantes, medios, hasta las fuerzas armadas con monopolio legal de la violencia y las de la delincuencia, cuando muchos son denunciados por las mujeres.

No entienden que la crítica de los movimientos de las mujeres **va contra el orden patriarcal y las relaciones capitalistas de producción y dominación** que se benefician con la sumisión, el terror y el desprecio a las mujeres.

Entre las colectivas de mujeres aparecen múltiples manifestaciones que muestran diferencias de clase, de posición política, cultural, de sexualidad y hasta de mayor o menor autonomía o dependencia del sistema opresor.

Pero en todas **crece una fuerza que define su identidad y quehacer en el debate y en la acción y que exige desmontar los modos de vivir patriarcales, deteniendo la violencia feminicida, el acoso, defendiéndose en común y creando otros modo de vida que sea digna, libre y como lo han hecho siempre las mujeres del pueblo: para el bien común.**

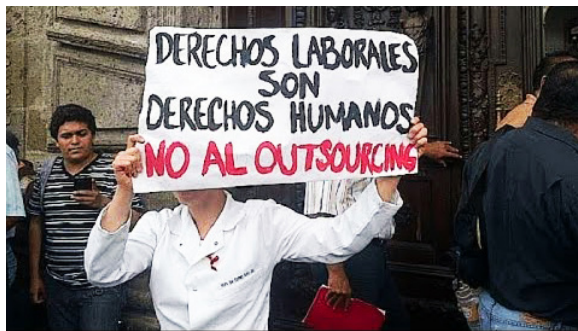
El precario mundo del trabajo

En la economía capitalista mundial, a pesar del crecimiento en la segunda mitad del siglo XX, la cuota de ganancia comenzó a descender, y se acentuó en el último cuarto hasta, reaparecer con la crisis mundial de 2008, así la economía no crece y el empleo es precarizado.

Las causas principales son, por una parte, la sustitución de la fuerza de trabajo por las computadoras y la robotización que redujo proporcionalmente la creación de plusvalía y, por otra, la participación de una masa mayor de capital dinero “creado” por el capital financiero. La emergencia de China como fábrica mundial y sus salarios muy bajos no cambió la tendencia. Una mayor masa de capital y una fuerza de trabajo en menor proporción, hicieron caer la cuota de ganancia. La forma más fácil de contrarrestar la caída de la cuota de ganancia es la reducción del salario directo o indirecto (prestaciones), medida que en México se ha impuesto desde hace treinta y cinco años. Lo ha hecho posible el crecimiento del ejército industrial de reserva (desempleados, eventuales, a prueba y subcontratados con el outsourcing), debido a la “explosión demográfica”, a la incorporación de la mujer al trabajo asalariado y a la explotación y despojo de bienes y derechos.

La contradicción “objetiva” entre las clases se agudiza, en tanto que la contradicción “subjetiva”, la organización consciente dispuesta a la lucha, se ve frenada al sumergirse entre la enajenación mediática, las formas de auto explotación y la presión social de la desocupación.

En el México actual, las expectativas de un cambio de gobierno fueron acompañadas antes que se diera el triunfo electoral de Andrés Manuel por fuertes impulsos a defender derechos básicos destruidos por las reformas estructurales en la educación, la salud, la seguridad social, la



energía y la nueva reforma laboral. La mayoría de esas luchas fueron derrotadas y las promesas de cambios crecieron con el actual presidente.

Los aumentos a los salarios mínimos de 2019 y 2020 parecieron abrir la puerta a la recuperación del salario, exigida por los grandes capitalistas para reducir las ventajas mexicanas en la renegociación del comercio con Estados Unidos y Canadá (T-EMEC), e incluso por las patronales locales que ven en el aumento de los salarios mínimos un crecimiento de sus ventas en México.

Pero el país va en sentido contrario a esas esperanzas y sigue la tendencia capitalista: la producción y el empleo caen, principalmente en la industria y la construcción; la inversión privada no crece y la del Estado camina a paso lento; el empleo formal se reduce, muchos trabajadores del sector gobierno han sido despedidos; el gasto del gobierno se reduce; los salarios y las prestaciones de amplios contingentes al servicio de la SEP, de las universidades, de la salud se dejan de pagar por meses y se amenaza y desmantela a los fondos de retiro sindical. Ante la caída del empleo formal caen también las cuotas al seguro social, pues la economía informal no paga impuestos, casi tanto como los grandes empresarios no lo han hecho.

El gobierno no aumenta impuestos a las empresas, apenas intenta evitar las evasiones y las excepciones. Así, surgen propuestas tibias como

la de Napoleón Gómez Urrutia, de regular las empresas sucontratistas de mano de obra para que paguen impuestos y cuotas al IMSS. Pero ni esto avanza, los compañeros morenistas de ese senador limitan esa reforma, por supuestos daños al empleo y a las empresas que no pagan prestaciones.

Queda como tabla de salvación para las ilusiones aplicar la reforma laboral para la revisión estatutaria, la elección de nuevas directivas sindicales y la obtención de una certificada aceptación de los contratos por la clase trabajadora. Pero aquí reaparece el eslabón de la cadena contra el trabajador colectivo: los estatutos y contratos se revisan desde arriba en congresos manipulados y se impide el paso a la mínima oposición democrática a recuperar la dirección sindical. Lo peor es que muchas de las fracciones que luchan contra los charros, pretenden “reutilizar” para su grupo o fracción las estructuras sindicales antidemocráticas. Es la vieja “táctica” de ganar los comités ejecutivos y creer que eso es democratizar organizaciones convertidas ya en meras correas del poder de patronos, gobiernos y partidos que se disputan el control.

Abajo, la resistencia de los y las trabajadoras realiza actos de defensa contra despidos, de marchas y plantones por el pago de salarios retrasados, por la basificación de personal.

Pero también hay tendencias clasistas que suman a estas acciones una organización más allá de las urgencias económicas y gremialistas. Quieren dignificar el trabajo, unir las luchas en una mutua solidaridad, formar cuadros político sindicales, enfrentar la violencia contra mujeres y jóvenes y ver que la clase trabajadora está más allá de las fronteras del centro de trabajo y del país: en las colonias, comunidades y en el tránsito migratorio hay una fuerza proletaria, pobre, precarizada, que es parte del potencial para que nazca otro movimiento, el del poder obrero, indígena, campesino y popular de hombres y mujeres libres.

Defender Lo Común contra los Megaproyectos del capital

Alfredo Velarde

“Podrán cambiar el capataz, los mayordomos y caporales, pero el finquero sigue siendo el mismo”

EZLN en el tiempo de la 4T)

Si coincidimos con quienes desde el más crítico y consciente movimiento social alternativo plantean, que nuestro tiempo de capitalismo salvaje se caracteriza —entre otros rasgos— por la era del despojo y su acumulación por desposesión que perpetra con impunidad, en menoscabo de los bienes comunes y de la gente que agreden

las depredadoras prácticas ecocidas que el sistema impone, a través de sus megaproyectos en infraestructura o con sus lesivas actividades extractivas; también se debe coincidir en que los efectos de tales actividades que el capital y su Estado justifican torciendo un “desarrollo económico” que no lo es; resulta preciso reconocer que dichas prácticas se sustentan en un violento robo contra los intereses colectivos expresado en sus más nocivos efectos padecidos, tanto por la sociedad explotada y oprimida, como por los pueblos y las comunidades indígenas desfavorecidas en resistencia. Por tanto, no es accidental, que ellas luchen en defensa de la vida a través de su ejemplar organización autónoma. De tan pernicioso condición, se vuelve imperativo bregar a contrapelo de esos hechos para revertirla con unidad y apoyo mutuo, tendiendo los esfuerzos de la compartida solidaridad de los de abajo, para avanzar en la organización popular autónoma y el esclarecimiento de lo común. A la vez que se reflexione por qué la



defensa de dicho valor asociativo entre la gente, puede devenir en posibilidad objetiva que inspire la urgente transformación social radical que disloque, lo mismo al agresivo capital que con sus megaproyectos en infraestructura y su minería extractiva obtiene obscenas ganancias contra la naturaleza y la gente de a pie, que a la centralidad del Estado y sus perniciosos gobiernos y que, cuando no consigue privatizarlo todo, acude al mismo afán por la vía de “lo público”, cuando esa tarea simuladora troca lo privado por lo estatal que lo mediatiza todo.

En especial, es necesaria la soberana tutela autogestionaria que coloca en las manos colectivas de los comunes, la administración socializada de los bienes para el abasto material, prescindiendo tanto del empresariado capitalista como de su partidocracia, esa que siempre es parte de los problemas de la gente y no de sus soluciones. Urge poner manos a obra en esa tarea revolucionaria, puesto que nadie hará a favor de los comunes, lo que los comunes no hagan a favor de sí mismos,

en la compleja, aunque generosa ruta con dirección hacia la emancipación social generalizada y de alcances postcapitalistas. Entender lo anterior, supone saber que, en las primeras décadas del siglo XXI, América Latina fue objeto del despojo señalado, resultante del aumento de la demanda global de bienes primarios, conduciendo (por malas razones) al auge de las commodities y generando graves efectos socio ambientales. El caso mexicano resulta ejemplar, ya que en él se detonó un contraproducente auge de las explotaciones mineras, locales y foráneas, derivando en el virtual control de casi la mitad de su territorio sometido a su sistemática destrucción.

Y mientras todo eso ocurre, el Estado mexicano, independientemente del partido o la ideología de quienes ocuparon y hoy ocupan el poder, durante los últimos veinte años ha persistido en la misma falsa apuesta del extractivismo, en la minería o en la industria petrolera, como presunto “soporte” de un nulo crecimiento económico al elevado costo de la devastación ambiental y los conflictos sociales expresados a través de la lucha de pueblos y comunidades indígenas en defensa de sus territorios.

Pueblos a los que desde el poder, se les ha criminalizado en forma simultánea a la persecución, el hostigamiento y los asesinatos a mansalva de valiosos activistas ambientales, como en el notable ejemplo del indígena nahua de Amilcingo, Samir Flores. Su lucha ejemplar, por eso, hoy se replica con energía contra la Termoeléctrica y el Oleoducto de Huexca y más allá, como en los casos del Tren Maya y el Corredor Transistmico o el Aeropuerto de Santa Lucía, megaproyectos enemigos de la vida digna desde lo común.

ACCIDENTES FABRILES Y REVOLUCIÓN (Final)

Severiano

LUNES 6 AM.

Media docena de hombres con bata y casco blanco pasaban frente a las prensas y cuantificaban el material virgen que tenemos para trabajar. Anotan el número de máquina y el número de trabajador. Cada prensa tiene el doble de lo acostumbrado. Los hombres de blanco corresponden a un área que se denomina “Medición Científica del Trabajo” que es como el cerebro de la explotación, es decir, cronometro en mano miden cada movimiento de obrero, igual que si fuera un autómeta. Todos portan cronómetros y una tabla con hojas donde registran “tiempos y movimientos”.

Bueno, este día, todos nos quedamos frente a las maquinas, pero nadie empezaba a trabajar, nadie quería dar el primer golpe. “O sea que lo que decidimos y firmamos todos en la asamblea departamental, les valió madres”- pensamos-. “Si no producen nada, no les van a pagar nada”, decía el capataz yendo de un lado para otro. Buscamos al delegado y lo mandamos por el Comité, el cual llegó enseguida. “Ustedes trabajen como de costumbre, a las 8 am llega el gerente y nos metemos a discutir”, dijo el Secretario General. Pero nadie se movió, en vez de trabajar lo rodeamos. “Mejor nos esperamos hasta que se arregle este asunto” -dijimos varios. “Miren, no queremos que haya despidos, mejor trabajen como de costumbre, así la Empresa no tendrá pretexto”,-nos dijo el Secretario General.

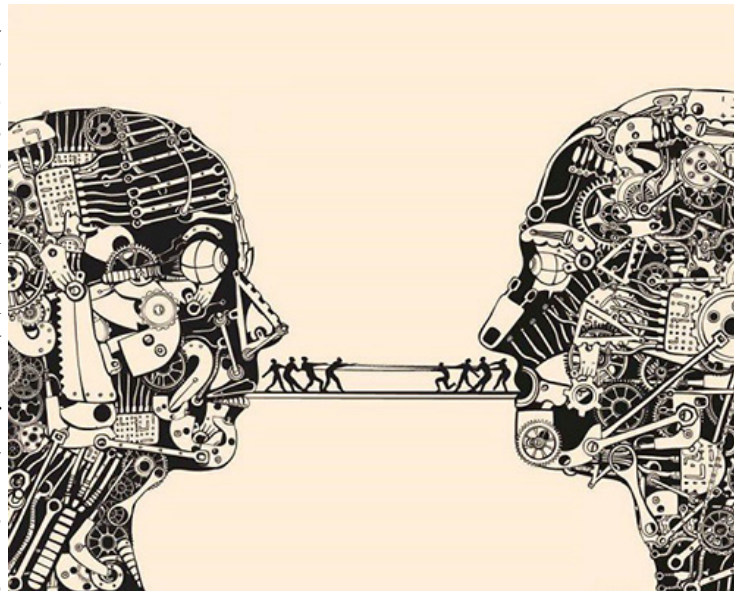
“Mejor nos esperamos hasta que se decida de una vez, y si nos van a despedir, pues que sea ya, porque no estamos jugando”, habló Simón. En eso, los golpes de unas prensas rompieron el silencio y de inmediato todos corrimos hacia allá. Dos prensistas, “el Oso” y el “Nagual” que desde un principio sí aceptaban el trabajo a destajo, pero los obligamos a respetar la decisión del departamento. De “hambreados” y “arrastrados” no los bajaban. Tuvo que intervenir el Secretario General para evitar que fueran agredidos. “Aténganse a la decisión de la Asamblea”-sentenciamos. Para evitar otras tentaciones, bajamos los switches de todas las maquinas.

Llegó el gerente y prepotente nos amenazó con despedirnos a todos. Algunos le brincamos diciéndole que respetara el acuerdo de la asamblea. “Con ustedes no tengo nada que hablar, ya están despedidos”, escupió con prepotencia, y se fue a encerrar a su oficina, seguido por dos “batas blancas” y el Comité Ejecutivo del sindicato. Afuera de la oficina nos fuimos acomodando. Una demanda más se había agregado: ¡No a los despidos!

La noticia de que el departamento de Prensas y Troqueles estaba en paro ya se había regado a toda la fábrica y aunque había policías cerrando el paso hacia ese pasillo, de cuando en cuando se asomaban compañeros de otros departamentos y cuando salieron a comer los hicieron dar un rodeo, para que no pasaran frente a nosotros. Con espacio aproximado de una hora, salía algún miembro del Comité Ejecutivo y nos insistía que nos fuéramos a trabajar, porque el gerente no aceptaba negociar con presión y que insistía en los despidos. Fue hasta las 13 horas que empezó a ceder: que el destajo fuera voluntario, como una prueba durante un mes, y después se decidía si continuaba, además que se ajustarían los estándares y que habría 9 despidos. Ahí mismo discutimos y rechazamos su propuesta, que más bien la dictaba como una orden. Seguimos en paro. A las 14 horas se nos unió el 2do. Turno y los del primero decidimos permanecer ahí hasta que fuera necesario. Otras propuestas parecidas fueron votadas y

rechazadas. La última de estas ya no insistía en el trabajo a destajo, solo quería 4 despidos, ahora sí con nombre y apellido y que le trabajáramos tiempo extra sábados y domingos para recuperar la producción perdida. Esta propuesta nos la presentaban como si los patrones se hubieran tocado el corazón-puesto que ya no despedirían a todo el departamento- y nos perdonaran un gravísimo delito. El comité ejecutivo aceptaba los despidos y decía que demandaría su reinstalación en la Junta de Conciliación y Arbitraje y que todos los apoyaríamos. La propuesta fue rechazada, el paro continuaba, algunos compañeros decían que aceptáramos los despidos siempre y cuando los liquidaran al 100%, pero la mayoría decíamos que oponernos al destajo no era ningún delito y que nadie tenía que ser despedido. Eran ya las 19 horas. A las 9 de la noche empezamos a hacer planes para que el 3er. Turno siguiera con el paro, algunos trabajadores del 2do. Se quedarían a apoyar...

No nos dejaron terminar porque en eso salió el Comité mostrándonos unas hojas. “Aquí están los acuerdos firmados, no habrá destajo, si ustedes no quieren, no habrá represalias contra ningún trabajador”, y finalizaba: “La Empresa espera la colaboración de todos para trabajar con la misma armonía que había antes de este conflicto...” ¡Ganamos! ¡Ganamos!, sonrisas de júbilo y abrazos entre nosotros. Terminó una primera etapa de lucha, nos esperaban otras.



LA VERDADERA VICTORIA

¿Ganamos?, ¿Qué habíamos ganado? Bueno, habíamos parado a los patrones en su intento de imponernos el trabajo a destajo, y aumentar con ello el grado de explotación sobre nosotros. Eso era valioso, pero repasando los hechos y viendo las cosas cruelmente, el sistema patronal seguía intacto: sus “estándares”, sus capataces atrás de uno, sus “batas blancas” midiendo cada uno de nuestros tiempos-movimientos. Y sin embargo no podíamos negar este primer triunfo sobre la opresión del capital y prepotencia del capital.

¿Qué había cambiado en esta fábrica, pues si bien los patrones habían recibido un revés, en qué se reflejaba además del júbilo de los compañeros? Podemos resumir lo que significó este triunfo: por primera vez un departamento completo desafió y paró a los patrones, el ánimo y compañerismo entre nosotros aumentó, estábamos más unidos y dispuestos a enfrentar lo que viniera, estábamos en mejores condiciones que antes de la lucha. Habíamos perdido el miedo a los siempre poderosos patrones y todos los demás departamentos nos veían como un ejemplo a seguir: “esos si están unidos”, “esos si los tienen bien puestos”. Eso es lo que había cambiado, es decir, habíamos cambiado nosotros, ya no éramos los mismos dóciles y agachados, sabíamos que los patrones no se quedarían con la espina clavada y que cueste lo que cueste tratarían de recuperar su autoridad perdida. Había cambiado también el ánimo en toda la fábrica, pues habían visto lo que podíamos hacer si estamos unidos.

Un pequeño grupo de trabajadores compartíamos el júbilo colectivo, pero no estábamos satisfechos con este triunfo. “No hemos ganado nada -decía el güero Simón-, lo único que hicimos fue defendernos, pero los “estándares” siguen hasta arriba y los “batas blancas” buscarán cómo subirlos más, las máquinas están de la chingada, el peligro de accidentarnos es el mismo....y seguro habrá despidos.”. “No te entiendo -dijo el gordo-primero decías que parar el trabajo a destajo era primordial y tú mismo nos impulsabas y animabas, nos convencías de que es mejor estar completos que mochos, etcétera, y ahora dices que no hemos ganado nada”.

“Yo si entiendo -lo interrumpió Severiano- la lucha contra el trabajo a destajo fue una lucha defensiva, para protegernos de los accidentes y la ganamos, pero eso no es suficiente, porque todo está organizado de tal forma que los patrones siempre salen ganando. Ahora como dice Simón, seguro que habrá despidos, y nosotros no tenemos que esperar a que haya despidos u otra agresión para volver a luchar. Tenemos que ver hacia adelante y aprovechar la unión y disposición de los compañeros para cambiar las reglas del trabajo, obligar al patrón a que acepte nuestras propias reglas, por ejemplo, bajar los “estándares”, que

pongan mecanismos de seguridad a las Prensas y Troqueles y más. Tenemos que ver cómo hacemos para que se unan otros departamentos. Hubo un silencio y todos quedamos pensativos.

¿Y cuándo se acaba esta bronca?, preguntó el Bodoque. No sé -dijo Simón-, creo que si eres de los que no se dejan y ya hiciste conciencia, pues no acaba nunca.

“Terminará cuando las fábricas sean de los obreros, entonces sí, esta y todas las fábricas se organizarán a la medida del hombre y no a la medida de la ganancia.”-concluyó Severiano.



Movimiento Nacional de Transformación Petrolera-Lula: Huelga de hambre y plantón

Sobre Marina Nacional, justo en la acera de la torre de Pemex, se encuentra instalado, desde el 3 de noviembre del 2019, el plantón y huelga de hambre de compañeros liquidados y rescindidos por el CEN del sindicato de Petróleos Mexicanos. Los puntos del pliego petitorio son: la democratización del sindicato y reinstalación en los puestos de base de los compañeros afectados, la reinstalación de “Lula” en la sección 35 de Tula, Hidalgo, ya que por contender a la secretaria general en contra de Carlos Romero Deschamps, fue liquidada en represalia; renuncia de Lucio Galileo Lastra Marín, titular de la Dirección General del Registro de Asociaciones de la Secretaría del Trabajo, a quien señalan de negarse a otorgar el registro a su movimiento.

Lourdes Díaz Cruz “Lula”, la compañera que se encuentra en huelga de hambre desde el inicio del plantón, tiene una larga trayectoria de lucha sindical: en 1985 firma la planta en Pemex, funda la coordinadora de Ecatepec en 1987. En 1989, Sebastián Guzmán Cabrera (impuesto por Salinas de Gortari), la despidió cuatro veces, reinstalándola después de una huelga de hambre de 21 días. En 1991, coordina y dirige el movimiento en contra del cierre de la planta de Azcapotzalco, por lo que la envían a Salina Cruz Oaxaca, donde la rescinden, violando todos sus derechos contractuales. En 1992, Lula y compañeros, luchan en la refinería de Tula, Hgo. a favor de trabajadores liquidados, enfrenta a Romero Deschamps, por lo que es acosada con amenazas de muerte y de secuestro. En 1993, la “expulsión de la lucha” petrolera.

En mayo 2017, en Altamira Tamaulipas, en el foro sobre la industria petrolera, surge el Movimiento

Nacional de Transformación Petrolera-Lula (MNTP-L). Lula es propuesta como candidata a la secretaria general del sindicato de petróleo mexicanos; en su asamblea de julio de 2018, el MNTP-L, se muestra como la primera fuerza organizada del movimiento petrolero, por el respaldo de las 36 planillas blancas. Acuerdan convocar a los compañeros petroleros a votar por AMLO en las elecciones presidenciales, por la promesa de democratizar el sindicalismo petrolero del país. En septiembre en asamblea en Veracruz, plantean: Reforma a los estatutos, con la reforma al inciso F, que corresponde al voto personal, libre y secreto.

En las elecciones octubre del sindicato de Pemex, Lula comenta que, los charros jugaron con la buena fe de Rocío Nahle y de Olga Sánchez Cordero, pues Carlos Romero Deschamps, engañó a las instituciones, ignorando el prometido compromiso de democracia sindical, no reformó los estatutos, hicieron las votaciones a través de escrutinio; se impusieron mediante las armas y el terrorismo sindical, para obligar a los trabajadores a votar por ellos, por lo que la toma de nota le corresponde al MNTP-L.

La plataforma de lucha del MNTP-L, tiene los siguientes ejes:

1. para la industria petrolera, juicio político y encarcelamiento a los exdirectores, desde Emilio Lozoya Austin; Revisión del caso Odebrecht, y los contratos con Oceanografía y Comisión Nacional de Hidrocarburos.
2. Para el sindicato petrolero, juicio político y encarcelamiento por enriquecimiento ilícito, secuestro, homicidio y acoso sexual y laboral, al secretario general y a los 36 secretarios corruptos

que aún se encuentran en el CEN. (18 cargos documentados se entregaron al Secretario de Seguridad Nacional Alfonso Durazo).

Los compañeros llevan más tres meses en el plantón, sufriendo las extremas temperaturas de frío y calor, además de la contaminación por la afluencia del tráfico vehicular de todo tipo. La compañera Lula, sufre el deterioro metabólico como resultado de la huelga de hambre. Las autoridades de Pemex y el gobierno federal exhiben su falta de sensibilidad, para con los demandantes, pues no han dado solución a ninguna de sus peticiones. Los compañeros, no pierden la esperanza en el cambio prometido por AMLO, pero saben que sólo luchando desde ellos como trabajador@s conscientes y organizad@s podrán triunfar.



Rupturas y reuniones



El viernes 21 de febrero se reunieron en el instituto de Geología de la UNAM representantes de los pueblos ancestrales e investigadores en el tercer conversatorio hacia el Foro Social Mundial del eje temático: pueblos originarios. Entre ellos participó Jean Robert, antropólogo y arquitecto, quien expuso la idea de ruptura epistémica y la relación que esta guarda con la propuesta zapatista y las comunidades.

Robert definió la **episteme** como “el conjunto de las cosas que en determinada época y en determinada cultura se consideran como verdaderas”; de tal forma que “lo que se considera como verdadero en los mundos urbanos de México, no corresponde con lo que se piensa, se vive y se siente como verdadero en las comunidades indígenas”. Eso es una ruptura epistémica. Y la población urbana es inconsciente de esas rupturas, volviéndose imperialista epistémica, creyendo que esas verdades son universales. El drama radica en que la episteme europea frente a la de los pueblos indígenas es la dominante, la cual se concreta entre otras imposiciones en los proyectos de desarrollo.

concepto de **subsistencia**, por lo que hay que distinguirlos.

Una enseñanza del zapatismo actual es que aunque por ahora no podamos separarnos del neoliberalismo, de la economía capitalista, podemos reconstruir la subsistencia sin ser nostálgica ni una vuelta al pasado: “la característica de la subsistencia es que pone la contribución del esfuerzo corporal, el esfuerzo físico. Y si hay una cosa que detesta la economía es el esfuerzo corporal... La economía es un sistema donde cada acto que destruye autonomía crea una necesidad de más, una destrucción de la autonomía”, así se destruye, por ejemplo, el medioambiente para tener un aire acondicionado. Al terminar este conversatorio los asistentes acudieron a la marcha convocada por el CNI y el EZLN en el marco de las Jornadas en la Defensa del Territorio y la Madre Tierra “Samir Somos Todas y Todos”, cuyo punto de reunión fue las oficinas de la CFE (dependencia encargada del Proyecto Integral Morelos) en Paseo de la Reforma con un nutrido contingente.

El “desarrollo” desde el punto de vista neoliberal-capitalista, entiende cada trabajo que mantiene la existencia humana como un sector de la economía, perdiendo de vista que **la subsistencia** es algo radicalmente distinto a la **economía**; ésta es un conjunto de teorías basada en **la escasez**, y el concepto opuesto desde los pueblos originarios y también históricos es el

La marcha avanzó por Reforma hasta llegar a las oficinas de la Fiscalía General de la República donde se realizó un mitin en el cual los oradores acusaron al gobierno de AMLO de ser el responsable del asesinato de Samir Flores Soberanes y de la continuidad de los megaproyectos de muerte. El calor estaba en su punto álgido y el sol caía por el cielo del poniente. Al reiniciar la marcha, otro gran contingente se unió a la altura de la Glorieta de Insurgentes en medio del cálido saludo de quienes observaban.

La gente observó la marcha, la primera gran marcha que enfrenta este gobierno aparentemente sin oposición popular; estuvo encabezada por los concejales del Concejo Indígena de Gobierno, avanzó por avenida Juárez, entre consignas sentidas y obvias para los transeúntes que incrédulos y esperanzados contemplaban: **“¡Obrador decía que todo cambiaría, mentira, mentira: la misma porquería! ¡Queremos frijol, queremos maíz, y a la termoeléctrica fuera del país!”**

Al caer la noche, la marcha llegó al zócalo, donde los oradores explicaron la destrucción que trae cada proyecto neoliberal como el Tren de Muerte en la Península de Yucatán, el aeropuerto en Santa Lucía, los sets de filmación en Xochimilco y el corredor transistmico entre Oaxaca y Veracruz. Las frías ráfagas de viento levantaron las mantas y el ánimo de los asistentes al escuchar que se había colocado un busto de Samir en pleno Zócalo. Al concluir el mitin se informó que al día siguiente se realizaría la asamblea de clausura en Amilcingo, Morelos. Muchos de los asistentes se quedaron ahí para salir temprano rumbo a la Asamblea, juntos con esos cuerpos que saben ancestralmente de subsistencia, de resistencia y rebeldía y otros más con sus cuerpos dolidos porque recién aprenden, más allá de la teoría, lo que es poner a contribución del bien común, el esfuerzo corporal.

Oscar Ochoa

Adà

Niguwá gí'yáà ènè xàbò tsí judá ajwàn' ná xuajñùún
numuu rí nìgi' duu xkujndu
khamí nangwá i'gùnn mùtsañuú gajmíi i'wii xàbò,
tsetse ma' nàwi'ñuú dxá'án tsú'kwè,
ikhiin tsí nà'phò xuwi ná ndawaá xuajñàn ló',
ikhiin tsí nùrigú amaa' ná ajwàn' xkàradi,
ikhiin tsí nùkuxè jnàwùún khamí nònè nginií ijíin
gò'ò ná júbàá.

Xó ma' ikhaa niniñuu xndú tsígun' ná awùún rómbo
ná ikhoo idi rí jàgù tsíngina,
khamí niniñuu igi' tsí mixtiín ná awùún xnú'ndoo mbro'on,
khamí niniñuu ná awùún ixè kafè
tsímbe ná nàxtráka minà' rí tsíngina ló'.

Xó ma' ná awùún itsuu nì'kà ràgajàà iya iduún
ijíin gò'ò Marutsíi tsí nimbáxuún gajmíi,
ijíin gò'ò tsú'kwè nindxá'wè ná nituxuú yujndà'
khamí itsí,
rí màxá'gá jí'yáà gònè xàbò.

Xàbò tsí judá ajwàn' nixúdaa xtá inuu,
khamí nistrákèè mbá xkamidá rí mbijwà ná xpaphòò,
atsú tsákuun iduu àñà' ná ñawùún,
ikànjgò ikhaa nigi'duú nigudiín xàbò
mí nì'gíi rí tsíngina inuu ixè xaphoo xuajñùún.

Numuu mbi'i rú'kwè, nakhi rí nìgàji'yáà
nuthèèn rí tsáá xàbò júbà ñajwàn xò',
maján ènè xò' ñajun rú'kwè mé'
numuu rú'kwè tsetse nàguwá xàbò
tsí nagòò ju'diín ijíin xuajen.
khamí nudii ga'khò ná ñawùún èjèn tsú'kwè.

Hubert Matiúwàa

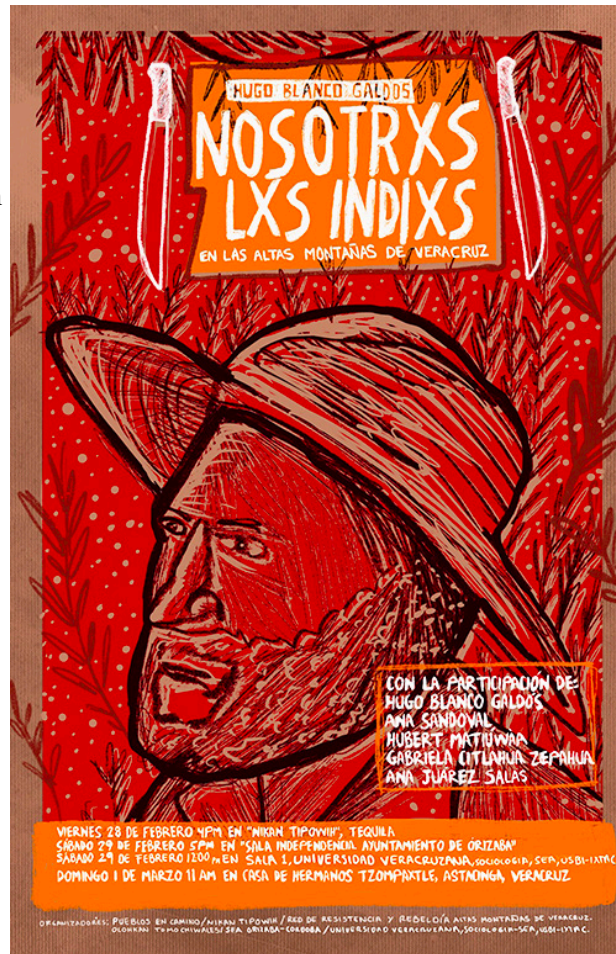
El niño

Vinieron a buscarlo al pueblo
porque no había para donde darle
y atorarle con los contras,
se hacía costumbre ver a los zopilotes
carroñar en las mojoneras,
bajar los ayates de las redilas
y esculcar las enaguas, buscando carne.

Él dejó sus canicas en la cuarta del rombo,
en la raya con nubarrones de nostalgia,
dejó los peces multicolores
con los sueños de la noche
y dejó entre los cafetales
los columpios colgados donde se mece la
misericordia.

En sus huesos,
fue creciendo el llanto de sus amiguitas,
las niñas de Marutsíi,
que pedían oído al polvo y a las piedras
para que no se lo llevaran.
Lo encapucharon con escamas de la tarde
y le colgaron un cuerno de chivo,
tres rosarios del ojo de venado
y se dispuso a cazar hombres
y a sentar la muerte en su mesa.

Desde entonces,
dicen que los de la Montaña
somos buenos para eso
y no dejan de venir para llevarse a los niños
y sembrarles la muerte en las manos.



UNA HISTORIA DEL MERCADO GLOBAL EN LA MONTAÑA

Hubert Matiúwàa*

“Una persona de Tlacoapa vino a la plaza del pueblo en un día domingo, trajo en su morral 14 botellas de una agua negra. Ese día no vendió nada, volvió cada semana, hasta que una señora se animó a comprar la bebida. ‘Es muy rico y dulce’, dijo. Al escuchar, varias personas se acercaron al vendedor para ofrecerle maíz, frijol y duraznos a cambio de la bebida. Él dijo: ‘Con esta bebida no se puede intercambiar, tiene que ser con dinero, la casa en donde los compro no acepta otras cosas más que dinero’. Por la curiosidad, varias personas se juntaron de tres o de a cinco para juntar dinero y poder comprar la bebida, costaba cuatro rome que equivale a cuatro centavos.

Cuando lo probaron les gustó y por lo dulce lo llamaron iya maskoria (agua de la misericordia), porque era negro y dulce como debe ser el agua de los cielos. El señor que las vendía dijo: ‘Se llamaba Pepsi Cola’. Les gustó tanto, que eligieron a dos personas de la comunidad para ir a buscar el lugar donde la vendían, se fueron caminando hasta Colotlipa y Tlapa. Así empezaron a comprar esta agua, después, todos los domingos se vendía en la plaza y la gente lo consumía, lo usaban para pedir a las novias, se ofrecía a las visitas importantes, lo tomaban en las reuniones, en las fiestas y cuando iban a trabajar, para todo Pepsi Cola, hasta hubo niños que se les bautizó con ese nombre.”

Es la historia de muchas comunidades que fueron cambiando los valores de uso y valores de cambio ante el nuevo mercado global que se expandía en todos los rincones del mundo, cambió el pensamiento y la forma de vida implícita en la economía de cada pueblo.

Entre 1980 y 1990 empieza a extenderse la globalización en las comunidades de la Montaña de Guerrero. Recuerdan los abuelos que en los años hasta los años 60 las relaciones económicas eran distintas a las actuales.



La globalización es un fenómeno económico, cultural e ideológico que cobra auge en los años 70 en todo el mundo gracias al capitalismo. Se basa en reproducir, vender y comprar. La globalización pretende universalizar parámetros de identidad cultural para que la población, sin importar lengua, tradición, historia y cultura, se convierta en consumidora.

Con la llegada de la Pepsi Cola al mercado comunitario se da el desplazamiento de las relaciones económicas comunitarias y con ellas el saber de la autoproducción. El dinero pasa a ser el único medio para la adquisición de productos, que se vuelven objetos y mercancías. Surgen nuevas necesidades, como incorporarse al trabajo asalariado para la adquisición de los principales bienes. Llega la división del trabajo, concepción que no existía en la comunidad y que trajo consigo el reforzamiento del machismo comunitario.

Xuáá (Plaza), era el lugar de intercambio, (ná náxtíkuro'ò), no necesariamente un espacio fijo. Quien necesitaba hacer trueque, viajaba al pueblo donde elaboraban lo que necesitaba y ofrecía su producto, se intercambian maíz, semilla, frijol, animales, ollas, comales. El valor de cambio se definía en función de la necesidad de cada pueblo. Cuentan que hubo un tiempo en que se intercambiaron reses por tijeras, un marrano por

un machete, un hacha por dos chivos, comales por frijol, café por ollas, sombreros por pulque.

Existía el dinero (mbukha), pero no como lo conocemos actualmente. La forma en que se pagaba el trabajo era por “cuartilla”, también conocido como meliú. Era una caja de medición de tres a cuatro kilos de maíz, frijol o algún otro grano de necesidad básica en la región, tenía el mismo valor

que el dinero. El intercambio es entre productos como entes dotados de conciencia e historicidad, y el valor que nosotros como personas les damos. Lo que el mercado global llama “mercancías”, “cosas”, “objetos”, para nosotros son seres vivos, dotados de conciencia como cualquiera de nosotros, van al mercado y son conscientes del lugar que ocupan en la generación de la vida. Cuentan los abuelos que hubo un tiempo donde los seres que ahora son productos tuvieron palabra, su tiempo hizo posible el nuestro, les debemos la vida, por tanto, hay que tratarlos como iguales, no como mercancías, por eso a los elotes se les ofrenda, al pulque se le hace al ritual antes de venderlo y a la calabaza no se le puede golpear. En los pueblos mè'phàà “Se recomienda no escarbar para extraer camote durante el día domingo porque se van al mercado, “Si alguien lo quiere hacer, se le recomienda que ponga cerca de la mata una bandeja con agua y una mano de metate adentro, a fin de que los camotes no se vayan a bañar al río.”

*Fragmento del ensayo del poeta mè'phàà de la Montaña de Guerrero. (En *NOSOTRXS LXS INDIXS en las altas montañas de Veracruz* para la presentación del libro de Hugo Blanco Galdos, febrero de 2020, pdf.)

Hazte peligroso

Subverso (Rap chileno)

El amor siempre ha sido la más peligrosa arma,
lo aprendí de las palabras de las cartas de Pablo Vergara.
Y de mi pueblo que hizo tambalear la dictadura
de chico vi la solidaridad en forma pura:
Ollas comunes, barricadas, huelgas de hambre,
Manos enlazadas y niños contra tanques,
Largas jornadas, juventudes milicianas
Todos en la misma hermano, compañeros, camaradas.
Pero se fue pinocho y todo se acabó
Muchos salieron de la pobreza, pero muchos no.
La Concerta no cumplió con lo que prometió
Y en el fondo a muchos la conciencia a muchas otra vez se les nubló.
Yo nunca creí en sus promesas de alegría
Porque vi cómo nos fueron transformando día tras día.
Imperialismo cultural en nuestras mentes,
Individualismo y sumisión en nuestra gente,
Y hay una situación clarita:
El gobierno es una pega de administración que los ricos licitan
Y si los pobres amenazan sus ganancias
Montan un montaje y mandan al perraje a la balanza.
Pero debajo de la pena y el olvido,
Debajo de la choreza, debajo de los vicios,
Debajo de las amarguras y del arribismo
Yo creo en ti y en la fuerza pa' enfrentar a tu enemigo
CORO:
*Hazte peligroso, hazte inteligente
Alumbra tu mente y ayuda a tu gente
Busca soluciones colectivamente
Nunca más te engrupas con los medios que te mienten
Hazte un rebelde con actitud humana
Haz que se refleje en cada cosa cotidiana
Levanta la voz frente a cualquier injusticia
Siembra más conciencia, piensa y organiza.
Estamos en una guerra que nosotros no empezamos
Odiamos la violencia, pero tampoco somos santos.
Si nos atacan los atacamos,
Pero hace falta que vengamos todos
Porque este mundo no lo cambiaremos
Sin todo nuestro amor y todo nuestro odio.*
No hago esta canción pa' que se sientan bien los convencidos,
Sino pa' que salgan a servir a sus vecinos
Y sí, servir es el concepto que quise ocupar.
Toda acción que hagamos debe ser útil pa' los demás.
De qué nos sirve repetir errores del pasado
Tratando al pueblo como si fuera ganado.
Muchos se cansaron, buscaron hacerla corta,
Pero el acelerado nunca ha preparado buenas tortas.
Y yo no niego ni las balas ni las bombas,

BERTA CÁCERES... Vive, Volverá y Será Millones

*Cuando iniciamos la lucha contra Agua Zarca,
yo sabía lo duro que iba a ser. Pero también
sabía que íbamos a triunfar. Me lo dijo el río*
Berta Cáceres

2 de marzo 2020. Hoy se cumplen 4 años en que Berta Cáceres fue sembrada en su tierra natal "La Esperanza" en Intibucá, Honduras. Su cobarde asesinato se conjuró al mismo momento del atentado que sufrió nuestro compañero Gustavo Castro, sobreviviente y testigo a quien durante sus testimoniales le fueron violados sus derechos por el gobierno hondureño, lo cual, ya mostraba que la injusticia e impunidad sería parte del colofón de esta historia tan recurrente para quienes se atreven a defender la vida en América Latina. Berta Cáceres fue, es y sigue siendo una mujer Lenca a quien se le arrebató la vida por como vivió, por como resistió y luchó durante toda su vida y porque su fuerza combativa desafió a los intereses del poder capitalista y patriarcal, principales culpables del despojo de la vida, de la destrucción de los bienes naturales y del saqueo del territorio. A Berta, la ambientalista, madre de cuatro hijos, abuela, hija, hermana, co-fundadora y vocera

del Consejo Cívico de las Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), le quitaron la vida los sicarios envalentonados y serviles al modelo global. También participaron las instituciones económicas y políticas del estado hondureño que, por encima de la vida de su población, obedece y se alía con corporaciones globales que explotan, despojan y se enriquecen de modo enfermizo con la depredación de los bienes naturales de países que gracias a sus pueblos originarios los tienen en abundancia. Fue asesinada por la colonialidad, como un patrón de clasificación y ordenamiento de la población y territorios, refuerza el racismo contra los pueblos indígenas y afrodescendientes de Honduras y del resto de América Latina. Fue asesinada por la violencia patriarcal, que ha oprimido históricamente la integridad de las mujeres. También se cumplen 4 años en que las resistencias le han mostrado al mundo que el estado hondureño y su clase política incluyendo el congreso, el ejecutivo, el ejército, la policía y el poder judicial es corrupta, agresiva y

violatoria de derechos, quienes además continúan asesinando a defensores de los derechos.

Para la Red Mexicana de Afectadas y Afectados por la Minería, la muerte de Berta ha tenido un efecto simbólico, pues su acción política como defensora de la naturaleza, de las mujeres, de los derechos de los pueblos indígenas, continúa siendo un ejemplo para miles de personas conscientes sobre la importancia de unificar esfuerzos para concretar transformaciones sociales frente a este modelo globalizador que es avasallador.

Berta vivió, resistió y luchó porque otro mundo sea posible. La claridad de su lucha y de su visión ilumina el compromiso de los pueblos para con sus territorios y protegerlos y conservarlos a través de su comunalidad y respeto por la vida y la naturaleza. Berta continúa siendo la voz y la fuerza de todas y todos. Berta es la primera línea de paz, ante la guerra de la reivindicación de las luchas indígenas que avanzan de la mano de nuevos procesos anti patriarcales y descolonizadores.

RED MEXICANA DE AFECTADAS Y AFECTADOS POR LA MINERÍA (Extracto)

Solo quiero ver qué momento en el que más aportan
Pa que mis hermanos de clase no se sientan atacados,
Sino interpretados y envalentonados.
Hay que sembrar, trabajar como hormiga
Y aguantar esas sanas ganas de adelantar la cinta.
Hay que sacar de la tele a la vecina
y sacar la consigna de la realidad misma.
Ni vanguardista ni tampoco anti-partido
porque no nos sirve estar dispersos
por los siglos de los siglos.
Sin organización no somos nada,
si el pueblo no hace política, los políticos mandan.
Los ricos saben quién es su enemigo,
Aprenden de chicos cómo engañarnos
Por eso digo
Hay 2 tipos de personas en esta tierra:
Los que están luchando y los que ni saben que hay una guerra.
Si querís cambiar algo,
Tení que hacerte peligroso, realmente peligroso
Educaor popular y luchador incorruptible
Esos son los guerreros que en este tiempo sirven
CORO:
*Hazte peligroso, hazte inteligente
Alumbra tu mente y ayuda a tu gente
Busca soluciones colectivamente
Nunca más te engrupas con los medios que te mienten
Hazte un rebelde con actitud humana
Haz que se refleje en cada cosa cotidiana
Levanta la voz frente a cualquier injusticia
Siembra más conciencia, piensa y organiza
Estamos en una guerra de unos pocos contra todo un pueblo
Y odiamos la violencia pero tampoco vamos a someternos.
Si nos maltratan nos defendemos, pero hace falta que luchemos todos
Porque este ejercito de unos cantos pocos necesita crecer pa ser poderoso.*



15 de agosto de 1979. Ciudad de México, Campo Militar No. 1

Sacaron uno por uno a los cuatro de sus celdas. Seguían vendados de los ojos. Cuando llegaron a su encierro no se percataron cuántos lo rodeaban, qué tan numerosa era la escolta. Oyeron cuando se abrían cerrojos. Para ellos todo estaba oscuro, era como si fueran ciegos y no tuvieran manos para tentar los objetos de su alrededor. Sin embargo, su mente se mantenía alerta, despierta, a la expectativa esperando cualquier cosa. Vivían en la incertidumbre permanente. Sabían o intuían que algo iba a pasar pero no determinaban que era, que nueva prueba tendrían que pasar.

Cerca de las 7 de la mañana, un par de agentes de la Brigada Blanca saca a Sofonías, los demás tendrán que esperar su turno. ¿Qué era lo más difícil de superar, la propia tortura que se aguantaba hasta donde se podía antes de decir algo o los gritos de agonía de sus hermanos de lucha? ¿Qué hacer? ¿Qué decir? ¿Cómo proteger a sus compañeros?

Es introducido a un cuarto que será usado turno tras turno para interrogar a los cuatro. Lo desnudan. Sofonías, al llegar al cuarto que es usado para los interrogatorios, es empujado por la espalda, pierde el equilibrio pues le toma desprevenido el violento empujón. Cae al piso. Se impacta su cara con el suelo, pues está esposado a la espalda. No le dejan que se recupere. Inmediatamente comienza a sentir las patadas que le golpean la espalda, cara, torso, nariz, boca, estómago, brazos, testículos, piernas. ¿Cuánto daño se puede infringir a una persona en poco tiempo cuando esta no puede defenderse?

No necesitan muchas cosas para infringir el mayor daño y sufrimiento posible. El cuarto solamente tiene una mesa donde por lo general atan a la persona durante los interrogatorios y una pileta de agua para meter básicamente la cabeza

Dos horas más tarde lo traen sumamente golpeado a las celdas donde se encuentran sus compañeros. Durante ese tiempo, cada que lo golpeaban y sus compañeros escuchaban sus gritos de dolor. Siguió con Domingo. Lo obligaron a hincarse. Por cada pregunta que no contestaba le propinaban dos o tres puntapiés en el estómago y pecho. Le realizaron simulacros de violación; le pellizcaron las tetillas; le golpearon las piernas.

Cuando Domingo ya no podía sostenerse más que con un pie, lo recargaron en una pared para que pudiera seguir de pie recibiendo golpes. Le siguieron dando de patadas en las piernas hasta que no pudo ponerse de pie. Entonces se subían en sus piernas para provocarle más dolor. Le golpearon la cabeza contra la pared llegando a perder el conocimiento por unos instantes.

Después de tres o cuatro horas de interrogatorio, lo regresaron al cuarto arrastrándolo. En su lugar sacan a Salvador y más tarde a Benjamín. Uno y otro para ser interrogados sistemáticamente. Los tormentos continúan durante las siguientes horas. Después, los siguieron sacando a uno y otro para hacerles algunas preguntas y luego los regresaban a la celda.

Esa tarde, los fueron sacando de uno por uno para rendir una declaración. A Domingo le señalan explícitamente:

- "Mientras no nos firmes ninguna declaración no podemos presentarte ante ninguna autoridad y seguirás en calidad de desaparecido".

Son forzados a realizar una declaración inculminatoria, desfavorable y condenatoria para ellos.

Ante cualquier dato que les preguntaban y contestaban que no están seguros, los golpeaban en la parte del cuerpo donde más se habían ensañado sus torturadores, incrementando los

dolores. A tal punto que sus contestaciones tenían que ser afirmativas aun cuando no estuvieran seguros o no supieran.

Solamente para firmar les retiraron momentáneamente las vendas que cerraban sus ojos. Entonces les sujetaron la cabeza, los agarraban de los cabellos y acercaban las caras a las hojas para que las firmaran. Les acercaban tanto la cara que les era sumamente difícil firmar, pues los ojos no dejaban de llorar por tenerlos vendados tanto tiempo y la proximidad de las hojas blancas que lastimaban su vista. Por ello no vieron el rostro de ninguno de sus torturadores. Solo a Sofonías no le tomaron declaración ya que se encontraba muy mal como resultado de los golpes. Desde la mañana había dejado de comer, luego de la tortura tenía mucha sed y no podía orinar.



La sesión de interrogatorio contra Sofonías había sido muy violenta, salvaje e intensa. Desde temprano se quejaba de fuertes dolores y calambres en el estómago. No les importó su estado a los agentes.

- Necesito un médico, me siento muy mal, necesito ayuda, gritaba, suplicaba Sofonías.

Sus compañeros de cautiverio lo oían, se desesperaban por no poder darle ningún consuelo a su hermano de lucha.

- Cállate, no sea chillón.

Por toda respuesta volvían a patearlo y golpearlo. Sin embargo, el dolor no disminuía.

Por la tarde se agravó su situación de salud.

- Hagan algo con este llorón. ¡Que se calle!, ordenó el comandante.

Los agentes no atinaron qué hacer. Uno de ellos consiguió quien sabe de dónde un par de aspirinas, y se las dieron a Sofonías. Como a las 8:30 p.m. Sofonías perdió el conocimiento, habían pasado como tres minutos que los agentes le habían dado a tomar una aspirina. Fue todo el apoyo médico que le dieron, a pesar que desde la mañana les habían estado diciendo a los torturados que ya habían ido a llamar un médico, el cual nunca llegó. Sin saber qué hacer los agentes le quitan las esposas y las vendas de los ojos a Domingo, quien para esas alturas se ha ganado el reconocimiento de todos como el líder indiscutido, sin embargo, se encuentra muy golpeado para poder ayudar.

- Hermano por favor orina en un vaso para tener qué tomar porque tengo mucha sed, suplicaba Sofonías. Los guardias se habían negado todo el día a llevar un médico para revisarlo, ni querían darle agua.

A las 8 de la noche, Sofonías sufre su primer desvanecimiento. Los guardias no saben qué hacer, no están preparados para estos casos. Van por Domingo, prácticamente lo llevan arrastrando, como un bulto pesado pues lo han golpeado tanto, en particular en las piernas, que no puede caminar ni ponerse de pie.

Le quitan la venda de los ojos y las esposas. Lo sueltan, cae de rodillas y con muchos esfuerzos logra arrodillarse.

- Vamos no pierdas tu tiempo, dale

respiración de boca a boca, sálvale la vida a tu compañero-, le exigen al joven.

¿Cuántos momentos felices compartimos en la vida? ¿Cuántos sueños dejamos inacabados? ¿Cuántas cosas te quise decir y que ahora ya no podré decir las jamás? Le pregunta con la mente. Ve el cuerpo inerme e hinchado, le cuesta trabajo reconocer a su amigo. Se acerca, trata de darle los primeros auxilios, pero cada intento que hace por pararse fracasa estrepitosamente, pues le es imposible pararse por el grave daño que tienen sus piernas.

Las guardias llevan a Benjamín para sustituir a Domingo.

Benjamín le da respiración a Sofonías.

- Vamos, no me abandones, échale ganas-, le dice frenéticamente, haciendo todo su mejor esfuerzo. Sin embargo, ya no reacciona. Todos sus esfuerzos fracasan. Su cuerpo deja de respirar.

¿Cuál había sido su crimen que lo había llevado a morir a consecuencia de los golpes de los agentes de la policía?

Lo consideraban un "sospechoso", un peligroso delincuente, un subversivo marxista-leninista, cuyo crimen consistía difundir propaganda (un periódico). En los hechos, nunca le comprobaron ninguno de sus supuestos crímenes. Fue detenido, encarcelado, torturado, ejecutado y su cuerpo desaparecido. La justicia del más fuerte se volvía a imponer.

Cuando los guardias se dan cuenta de su muerte lo sacan de inmediato del cuarto de tortura y lo arrojan sobre una mesa que usaban como escritorio y como instrumento de tortura. En medio de la confusión del momento, los desaparecidos se dan cuenta que los agentes levantan una acta apócrifa para justificar el asesinato del joven. Según ese documento, cuando Sofonías era llevado al baño, intentó huir y resbaló golpeándose en la nuca y eso le causó la muerte instantánea. Desde luego, como el Estado no se responsabiliza nunca de su detención nunca respondió por el crimen.

Sacan el cuerpo de Sofonías del cuarto. Media hora después lo mismo sucede con los sobrevivientes. Los suben a un automóvil; son acostados boca abajo, uno encima del otro, Benjamín, Salvador y Domingo. Salvador, quien se encuentra en el piso del vehículo, ve a Sofonías sin camisa, sin conocimiento, tirado en el piso, atrás de donde iban sus compañeros.

Después de 30 minutos de camino, llegan a otra cárcel clandestina subterránea. Es el Campo Militar No. 1. La zona donde están detenidos permanentemente los desaparecidos políticos. Cada uno es metido en una celda pequeña. Desde entonces no vuelven a saber de Sofonías.

Tomado del libro de próxima publicación:

Alberto Guillermo López Limón,
"Recuerdos de vida y esperanza (una experiencia marina) 1976-1981"



Policía canadiense desaloja bloqueos de vías de ferrocarril y detiene a indígenas

La policía canadiense intentaba hoy dispersar a indígenas que obstruían las vías de tren en Ontario y que llevan casi tres semanas impidiendo el tránsito de carga y de pasajeros en la mayor parte del este de Canadá. Los agentes arrestaron algunos manifestantes en el territorio Tyendinaga Mohawk cerca de Belleville en Ontario, al este de Toronto. Los inconformes han bloqueado vías en las provincias de Columbia Británica, Ontario, Alberta y Quebec en solidaridad con opositores del gasoducto Coastal GasLink de TransCanada que atraviesa el territorio ancestral de la tribu Wet'suwet'en en la Columbia Británica. Los Wet'suwet'en se oponen a las obras en sus tierras ancestrales, sin embargo, los campamentos de protesta fueron desalojados el 6 de febrero. Los manifestantes abandonaron una barricada en Quebec durante el fin de semana. Desde entonces, grupos indígenas de todo el país iniciaron protestas en solidaridad que se

extendieron y lograron la suspensión de todo el tráfico ferroviario en Canadá. El objetivo de las movilizaciones es llamar la atención de la opinión pública y del gobierno respecto al histórico de violencia y la falta de respeto al derecho a la autodeterminación de los pueblos indígenas. Después de las detenciones, medios libres reportan nuevas movilizaciones y bloqueos. Los Wet'suwet'en se oponen a las obras en sus tierras ancestrales a pesar de que el proyecto ha sido aprobado por su concejo electo. Los jefes hereditarios señalaron en un comunicado que condenan el uso de la fuerza.

Al menos 20 bloqueos de líneas de tren en el país han provocado la interrupción completa de todos los viajes y transportes de cargas en ferrocarriles, de costa a costa del país. En la última semana, se han multiplicado



protestas, ocupaciones de predios públicos y bloqueos de carreteras, puertos y de líneas de tren, bajo la consigna ShutDownCanada, ParalizarCanada.

El punto de partida de esas acciones ocurrió el 7 de febrero, cuando indígenas del pueblo Wetsuweten y personas aliadas fueron arrestadas por la policía federal por oponerse al proyecto de gasoducto de la empresa TransCanada.

// Extracto: Educa

Occidente y la revancha antichina

Tommaso de Francesco

«Flujos incontrolados de afirmaciones científicamente infundadas o del todo falsas, declaraciones irresponsables de representantes políticos, medidas incomprensibles de entes locales y una información obsesivamente centrada en el coronavirus han dado lugar a una vergonzosa oleada de sinofobia en nuestro país»: palabras esclarecedoras y definitivas de Gianni Rufini, director de A. Internacional [Italia], quien acusa que pueden sufrir las consecuencias los más débiles, los niños y niñas, excluidos de su derecho a la educación.

Pero la impresión que se saca del opinionismo-ideologismo que se difunde en la Red, en televisión, e los medios sobre la epidemia del coronavirus – quizás incluso más que el miedo a una enfermedad peligrosa –, es que con China ya había ganas de ajustar cuentas.



Porque los vientos antichinos soplan desde hace tiempo, y los anticipó la ideología del “America First” de Donald Trump, que ha hecho de China su principal enemigo estratégico en un intento de poner a China y a los chinos «en su lugar» evocando el cuento que hasta los años 80 colocaba a los chinos entre los «feos, sucios y malos» de la Historia, con esta manía sesentayochista suya de otro modelo de desarrollo.

Y luego con la pretensión de querer competir con el capitalismo que, a finales de los años 60, con la Revolución Cultural, todavía rechazaban. Allí derrotaron esas “manías” alternativas que tachaban de «bandidos» a quienes hace tiempo luchaban por otro modelo de desarrollo; allí comenzó una “larga marcha” en sentido contrario al del acontecimiento maoísta de los años 30.

Venció, con gran aplauso de Occidente, la «línea capitalista»: abolición de las 60.000 comunas

populares, quiebra de la distribución igualitaria del trabajo en el campo, industrialización forzada en zonas especiales hiper-capitalistas, privatización de amplios sectores de las empresas del Estado, desmantelamiento del Estado Igualitario. Todo bajo la guía de un centralizado Partido Comunista. Pero, a partir del ‘89 (con la revuelta de Tian An Men, una protesta estudiantil con el objetivo de una democracia a la norteamericana) cambia la percepción occidental de China: es antidemocrática, pero cada vez más el nuevo mercado más grande del mundo en importación-exportación. La tendencia es a tal punto que en quince años China se convierte en el único país que verdaderamente crece del mundo [a pesar de que no hay una “democracia” al estilo occidental], con un crecimiento del PIB del 7-8% y reinversión de capitales, impensable en Occidente, con una capacidad productiva que la transformará en la fábrica del mundo entero.

Entonces, los chinos pasaron de ser «feos, sucios y malos» a convertirse en salvadores; muchas multinacionales resuelven su crisis gracias al mercado chino, que era capaz, en este intercambio, de vendernos también “know-how” [hoy es la principal desarrolladora de “know-how”].

Finalmente, con el ingreso en la OMC el 11 diciembre de 2001, Pekín se convierte en fuerza motriz de la economía mundial. Además, al precipitarse la crisis del capitalismo financiero occidental de 2008-2009, Pekín corre en auxilio del desastre deudor de Occidente con sus masivas inversiones y con sus propias reservas monetarias, hasta convertirse en mega-polo productivo ecológico para responder a la devastación interna provocada por el hiperproductivismo que imitó al desarrollo destructivo del capitalismo occidental. En suma, los chinos se vuelven peligrosamente necesarios y mejores que nosotros. Hasta el punto que, al llegar al poder en los EEUU el “psycho-populista” Trump, comienza la era del “America First” con la guerra de aranceles contra el competidor estratégico representado por China: se pone en marcha así la ideología de la «revancha» antichina.

Ahora el coronavirus parece poner todo en cuestión. Es como una suerte de «auto-arancel» que China se inflige inconscientemente a sí

misma, con efectos que palidecen comparados con los dictados de Trump. Están en cuestión las realizaciones chinas (del crecimiento del PIB al comercio mundial); el coronavirus socava a la dirección del Partido Comunista con Xi Jinping, quien debe profundizar en la cuestión de atraso-desarrollo que la epidemia pone de relieve, y deberá mejorar la idea de una Gran Nueva Política Económica, una fase intermedia de capitalismo controlado para sentar las bases del socialismo chino moderno, según los dictados de Deng Xiaoping.

La epidemia pone a prueba el autoritarismo democrático de Pekín, también en el dominio del centro sobre las ciudades (tan inmensas y habitadas, como Wuhan, como para ser de hecho estados). Sin embargo, **las cuarentenas militarizadas forzadas de las megalópolis chinas – un ejemplo efectivo para bloquear la expansión del virus – solo podían llevarse a cabo en «esta» China.**

Justo igual que en Occidente. Porque en la falta de información entre autoridades locales y gobierno central chino podemos leer la misma dinámica occidental entre ciudades, regiones y ejecutivos nacionales (a causa de terremotos, crisis de refugiados, clima, medio ambiente), mezcla de abdicación de responsabilidades, desinformación y minimalismo en las medidas que estamos acostumbrados a ver, más que un conflicto estratégico centro-periferia que ya ha estallado en China [aunque la reacción del Gobierno chino haya sido mucho mejor y más rápida que la que nos tienen acostumbrados nuestro gobierno; por ejemplo, en el caso de la construcción de nuevos hospitales de 3.000 camas en una semana].

Y explota así entonces en Occidente la ideología de la revancha: los chinos se vuelven «feos, sucios y malos». Y parlotean los ideólogos-opinadores que guardaban silencio sobre el crecimiento de la economía china y sobre la «Ruta de la Seda» – que corre el riesgo de convertirse en “Ruta del virus” – aunque en realidad siga siendo la única propuesta de desarrollo internacional que (pues el imperialismo se hace también con el precio del azúcar y no sólo con las cañoneras) excluye el recurso al uso de la fuerza y a la guerra a que nos ha acostumbrado la práctica occidental.

Por nuestra parte, seguimos siendo, es verdad que muy críticamente, filochinos.

il manifesto. Traducción: Lucas Antón Extracto

COLOMBIA: “EL GOBIERNO SIGUE MATANDO A LOS QUE SE ACOGIERON AL ACUERDO DE PAZ”

Entrevista a James Petras en radio CX36, 17 de febrero de 2020.

HS: Petras, para una mirada a Colombia donde en medio de ese proceso que no se detiene de asesinatos a líderes sociales, se está dando este paro armado del Ejército de Liberación Nacional (ELN), la segunda fuerza insurgente después de las FARC que abandonó las armas y que está desarrollando en medio de lo que es Colombia hoy este paro armado después de un inicio de conversaciones que fue frustrado con el gobierno colombiano.

JP: Sí, la situación en Colombia está muy complicada porque hay varios conflictos ahora. Primero es la gran movilización popular que podríamos llamar de la sociedad civil, sindicatos, estudiantes, pobladores, trabajadores. Hay marchas muy importantes con cientos de miles de personas contra el gobierno de Colombia.

La otra fuerza es, los paramilitares y militares en Colombia que siguen matando activistas de derechos humanos, derechos civiles, derechos democráticos. Entonces, el segundo conflicto es el gobierno y los paramilitares.

Tercero, tenemos los grupos de ELN que están llamando las protestas a huelgas armadas y podrían tener alguna influencia en algunas regiones.

Cuarto, tenemos otro conflicto que es entre las FARC armadas y las FARC desarmadas, y



los resultados del pacto de paz han fracasado, el gobierno sigue matando a los que pactaron con el gobierno y los que se quedan en trabajos civiles. Entonces hay 4 conflictos diferentes al mismo tiempo y la mayoría de las fuerzas están contra el gobierno, los únicos apoyantes son los grupos paramilitares y militares que siguen matando a opositores del gobierno.

Matapacos, primera línea y asambleas*

Facundo Ortíz Nuñez

“Kiltro” es el nombre que en Chile se le da al perro mestizo sin pedigrí que suele descender de canes callejeros o salvajes. Durante las protestas de 2011, uno de ellos adquirió notoriedad por su manera de acompañar a los estudiantes en los enfrentamientos contra las fuerzas de seguridad. Los cabros lo bautizaron el “Negro Matapacos”. Ocho años después aquel perrito se convertiría en el principal icono del estallido social. Con un pañuelo rojo alrededor del cuello, su imagen ha superado en Chile la del Che Guevara como símbolo revolucionario. Se lo ve en camisetas, pañuelos, carteles, murales, rayados, y en Santiago se fabricó un enorme muñeco llevado en procesión por la ciudad.

El kiltro representa el sentimiento que une a buena parte de los que combaten. Compuesta mayoritariamente por jóvenes, “la primera línea” es acompañada por adultos mayores que pelearon en su día a la dictadura, o por madres que enseñan a sus niños cómo alimentar las barricadas. Aunque no hay un liderazgo claro, cada miembro cumple un rol. Hay *camoteros* que lanzan piedras (“camotes”), *creadores* (que fabrican la munición reventando los escombros a martillazos), *enfermeros* (que rocían de agua con bicarbonato a los afectados por los

gases), *bomberos* (que apagan las lacrimógenas), *escuderos* que protegen, *brigadistas de salud* que curan heridas, músicos que ponen el ritmo con tambores, *fotógrafos* que glorifican a los luchadores o registran las violaciones a derechos humanos de la policía. Todos se sienten perros abandonados, sin dueño, sin correa.

Pero tras meses de marchas y concentraciones, la “primera línea” que en cada ciudad del país hace de escudo entre los manifestantes y la policía, se está comenzando a quedar sola y concentra sobre sí toda la criminalización del oficialismo y los grandes medios de comunicación. Los acusan de pretender desestabilizar el “Acuerdo por la Paz”, firmado por todo el espectro político a excepción del Partido Comunista y algunas facciones del Frente Amplio. La clave de ese Acuerdo es una nueva Constitución. La primera del país, en caso de concretarse, en cuya redacción no participarán los militares.

El próximo 26 de abril los ciudadanos decidirán en un referéndum si el proceso Constituyente pondrá en juego una Convención Mixta o una Convención Constitucional. Según la primera opción, la mitad de los delegados electos deberán ser independientes y la otra mitad serían propuestos por los partidos políticos; según la segunda alternativa todos los encargados de redactar la Carta Magna serían asambleístas independientes.

El acuerdo dejó muchas lagunas que suponen cortapisas para las esperanzas de los que comenzaron a manifestarse el 18 de octubre. Por ejemplo, los cambios estructurales deberán alcanzarse mediante un quórum de dos tercios, algo muy difícil de obtener y que le otorga poder de veto a los conservadores. Tampoco se previó que hubiera paridad de género, ni cupos para pueblos originarios. En este marco, el Congreso Constituyente podría

ELN: Dignidad es “Estar siempre al lado del pueblo, nunca del lado de los poderosos, resistir y avanzar”.

En diciembre de 2019, visitó Cuba Vocesenlucha y entrevistó a miembros de la Delegación de paz del ELN. Compartimos el final de la entrevista al comandante Aureliano Carbonell.

“El proceso de paz ha dejado enseñanzas, se hicieron unos acuerdos, las FARC cumplieron en lo que más quería la oligarquía, que se entregasen las armas, que se desmovilizaran. Pero de parte de las clases dominantes, no se ha cumplido, se mantiene la violencia contra las expresiones de cambio, se ha agudizado. Hay perfidia.

No les han cumplido el acuerdo sobre lo agrario, sobre la participación política en Colombia, sobre las salidas frente a los cultivos de uso ilícito y sobre otros muchos aspectos. Hay más de 300 farianos en las cárceles, casi 200 han sido asesinados. Lo más grave, tienen una campaña, una deliberada tendiente a acabar con las FARC como opción política, sea armada o no armada.

Después de la firma del acuerdo, sigue en los medios la campaña de desprestigio, de estigmatización. No es la primera vez que la clase dominante hace algo similar, en la historia tenemos antecedentes de que ellos pactan y no cumplen. En el caso del ELN nos estamos construyendo otro modelo de solución política, no puede ser el mismo modelo que dio los resultados que le he planteado.

Además del componente de participación de la sociedad, entre otras que estaba incorporado en planteamientos que veníamos haciendo, pues está el incorporar toda esta experiencia que ha dejado lo que ha pasado con el proceso de las FARC, y se lo sintetizo en eso, hay que construir otro modelo, que garantice que efectivamente se marcha hacia la paz, hacía unos cambios, hacia una situación diferente y no que todo siga igual que siempre.”



verse con las manos atadas e incapaz de realizar los cambios que la sociedad exige.

Conscientes de un desenlace que no esté a la altura de los anhelos mayoritarios, muchos manifestantes comenzaron a organizarse en **cabildos y asambleas territoriales** que brotan por los barrios y cerros del país, y van coordinándose como una nueva forma de realizar política popular. También se forman **cabildos temáticos o sectoriales** (de sanidad, educación, medioambientales, audiovisuales), donde son recibidos intelectuales o juristas del país invitados a debatir sobre la naturaleza y las posibilidades que se abren con el proceso Constituyente, en la búsqueda de nuevas formas de participación ciudadana. Se están eligiendo voceros por cada territorio para articular propuestas que buscarán colocar en la agenda de la nueva Constitución. Pero el movimiento asambleario es complejo y debe lidiar con intereses partidarios y sectarismos que buscan adueñarse de las energías colectivas.

* Fragmento de “El despertar de los que sobran”, artículo publicado en Crisis, Chile.



Pronunciamiento de los 12 pueblos originarios de Tecámac

(En el marco de las Jornadas por la defensa del territorio y la madre tierra Samir somos todas y todos, Febrero de 2020)

Hermanas y hermanos:

El pasado 21 y 22 de diciembre, en el Foro en defensa del territorio y la madre tierra, tuvimos oportunidad de denunciar frente a otros pueblos de México, la imposición del megaproyecto del Aeropuerto Internacional de Santa Lucía en nuestros territorios y las graves afectaciones que esto implicaría para quienes hoy vivimos y transitamos en la Cuenca de México, conocida como la Ciudad de México y su zona conurbada. En sus miradas, escuchas y palabras, encontramos no sólo la solidaridad de quien se indigna ante la injusticia, pues qué otra cosa es el atropello y destrucción de la casa común de lo que han sido estos pueblos para sus originarios, sino que también encontramos la hermandad de dolores, rabias y preocupaciones, ante el despojo de sus territorios, la represión, desaparición, tortura y asesinato de compañerxs, que siendo esposxs, hermanxs, hijxs se les fue arrancada la vida por su labor de guardianes de la vida de sus pueblos y comunidades.

Para nosotrxs fue claro el compromiso, compartir las dimensiones de la problemática que hoy nos toca enfrentar con la imposición de este megaproyecto. Hoy enfrentamos una verdadera crisis civilizatoria en la que se hace preciso tomar una postura, “¿hasta dónde estamos dispuestxs a detener la guerra que hay contra la humanidad?” ¿Hasta dónde si de norte a sur, no hay estado de la república donde no exista resistencia de los pueblos frente a la minería, fracking, gasoductos, termoeléctricas, eólicas, megacarreteras, corredores, hidroeléctricas, siembra transgénica y de monocultivos, destrucción de bosques y selvas; desaparición, contaminación y privatización de lagos, ríos y manantiales; ocupación violenta de los territorios por militares,

paramilitares y grupos del narcotráfico? ¿cuál es la dimensión de la catástrofe y del compromiso que debe haber frente a ésta, si de acuerdo a investigaciones de organizaciones de la sociedad civil y académicos, en la última década se han contado 879 conflictos socioambientales relacionados con proyectos mineros, de hidrocarburos, eólicos e hidroeléctricos, y han sido asesinadas 108 personas defensoras de tierra y territorio, 82 de las cuales eran indígenas, a las que se suman los nombres de los choles Noé Jiménez Pablo, Santiago Gómez Álvarez, del Me'phaa Julián Cortés Flores integrante de la CRAC-PC, el Tsotsil Ignacio Pérez Girón, lxs nahuas José Lucio Bartolo Faustino, Modesto Verales Sebastián, Bartolo Hilario Morales, Isaías Xanteco Ahuejote, David Domingo Alonso, Marcelino Pedro Rojas, Juana Hernández Ambrosio, Alberta Matías Tendón, integrantes del CIPOG-EZ, todxs ellxs integrantes del CNI y de Horacio Gómez y Raúl Hernández.

Nombrar estas jornadas Samir somos todas y todos, a un año de su asesinato selectivo es enfatizar las circunstancias paradigmáticas en las que sucedió su caso: en el marco de la supuesta consulta sobre el PIM, a días de la traición de AMLO al descalificar la oposición de los pobladores como radicales de izquierda, es señalar al Estado como responsable. Es llamar, a la justicia y la memoria de todos los compañerxs asesinadxs durante este gobierno de supuesta izquierda, porque matar, mentir y robar bajo el discurso de falsas transformaciones, sólo desnuda que los primeros en ser prescindibles, somos los pobres, los pueblos.

Para quienes habitamos en la Cuenca de México ¿qué nos corresponde defender? ¿La sustentabilidad hídrica de la región? ¿La infraestructura hospitalaria y educativa, que aún con ella sigue siendo insuficiente? ¿El patrimonio cultural e histórico de los pueblos?

¿El derecho a la vivienda digna y a un ambiente sano? ¿El derecho a decidir sobre nuestros territorios, según nuestros usos y costumbres? ¿El derecho a seguir existiendo como pueblos, a pesar de la desenfadada urbanización? En todo caso ¿Por qué un complejo proceso de reorganización territorial en torno el AISL, tendría que estar por encima de todas las anteriores?

Porque no nos engañamos, la romantización de la hiperurbanización es una cosa y la experiencia real de la vida en la periferia, es otra. El crecimiento de la mancha urbana ha significado un proceso de despojo territorial, de agrietamiento de las relaciones vecinales en los pueblos, la desaparición de buenas prácticas de participación y cultura ciudadana que se daban según nuestros usos y costumbres, la devastación de nuestros cerros y contaminación de aguas, y también el incremento de formas de violencia extrema como los feminicidios, entonces ¿Cuál progreso? ¿Qué desarrollo? Imaginemos compañerxs y organicémonos, por lxs que no estando hoy, dejan en su historia un deber, un compromiso de seguir protegiendo a la Madre Tierra.

¡Samir Vive!

Doce Pueblos Originarios de Tecámac



Caracol II oventik

Burocracias doradas y patriarcales en las universidades

La lucha actual de las mujeres universitarias, la mayoría jóvenes estudiantes, pero también trabajadoras académicas, administrativas, ha dado continuidad y fuerza a la crítica a las raíces de la corrupción, la desigualdad, la violencia y la entrega de la autonomía de las universidades a partidos, empresas y Estado que establecen un orden de cosas en contra de la mayoría de su población estudiantil y laboral, así como del conocimiento científico, crítico y la libre expresión.

Las huelgas universitarias en el país no han logrado romper la complicidad entre el Estado y la mayoría de las rectorías y juntas de gobierno universitarias del país, dejando sin resolver la desigualdad salarial, las condiciones precarias de maestros de asignatura o sin base, y la pérdida de derechos como los fondos de retiro, o las carencias para una labor académica digna. No se trata sólo de transas de las direcciones sindicales “charras”, que pactan contra las bases trabajadoras; además es el sistema de poder en las universidades que desprecia y deprecia el trabajo, el estudio y las condiciones de vida de la comunidad universitaria, mientras la burocracia goza de



altos salarios, de corrupción y la venta de proyectos a empresas que se benefician de las investigaciones para ampliar sus ganancias.

Ese sistema creó universidades cargadas de desigualdad y discriminación, hasta que estallo la violencia que habpía prevalecido sólo contra la mayoría estudiantil, con los ataques porrriles y las formas disciplinarias y represivas de las autoridades, y la siempre presente violencia contra las mujeres, expresada en feminicidios, ataques, acoso, violaciones y múltiples modos de desprecio.

El reclamo y hasta la ira de las estudiantes y algunas de sus maestras y compañeros que han tomado las escuelas y han manifestado en las calles, en la universidad y en sus foros las propuestas de cambio de la universidad, desenmascara a los que violentan a la universidad, la saquean y dejan impune la violencia. Critican radicalmente al poder opresor en las universidades e institutos de educación superior como un modo de dominación patriarcal-capitalista. Por ello valga para la UNAM y demás universidades, la siguiente cita de los últimos párrafos del artículo de Zósimo Camacho en Contralínea* sobre quiénes son los verdaderos secuestradores de la vida universitaria:

“Deberían darse una vuelta cuando sesione la Junta de Gobierno de la UNAM o el Patronato Universitario. Tal vez ahí encuentren algunas

pistas. Casi cualquier universitario sabe quiénes integran los poderosos grupos que gobiernan y controlan la UNAM desde la década de 1960 y que, aterrados, hoy quieren descarrilar al movimiento de emancipación que encabezan las mujeres en la Universidad.

Y es que si hay una institución organizada de manera profundamente patriarcal, antidemocrática y con estructuras de rasgos decimonónicos, es la UNAM. Nada más hay que ver cómo se gobierna y elige al rector.

Los grupos más poderosos enquistados en esa casa de estudios son elites vinculadas desde siempre al poder político-económico. Y son conocidos por el gremio que les da origen: los Médicos, los Científicos, los Abogados y los Ingenieros. Ahí están representadas farmacéuticas, constructoras, despachos. Se han pasado el poder en la UNAM por décadas. Son ellos los que la tienen secuestrada.

El movimiento feminista apunta a trastocar la estructura de gobierno en la UNAM, precisamente porque sus reivindicaciones son de fondo: cómo acabar con el patriarcado y la violencia de género en la Universidad si no es mediante una reforma profunda a sus estructuras e instituciones de gobierno.

Con el supuesto “informe” que criminaliza la protesta y pretende demeritar las demandas de las mujeres, ya vemos hacia dónde se perfila la respuesta de los grupos de poder en la UNAM. Antes que realmente transformar la Universidad, están dispuestos a provocar, generar y justificar la violencia.”

*Los grupos que sí tienen secuestrada a la UNAM, Revista Contralínea. Zósimo Camacho

La descomposición social que somos

Ilka Oliva Corado. @ilkaolivacorado

Muchas veces hablamos de la descomposición social desde la posición de superioridad y privilegio, nuestra opinión está hecha de estereotipos porque creemos que los causantes de tal degradación son quienes crecen en la alcantarilla, en el lumpen, en la condición social de parias. Entonces vemos a ese adolescente marginado por nosotros mismos, al que le hemos negado una vida distinta y al que obligamos a robar un celular, una billetera o un radio de automóvil, como el culpable. Porque a la primera decimos que vienen de familias disfuncionales como si las de nosotros no lo fueran también, los señalamos de no querer trabajar cuando sabemos que los últimos en las clases sociales son los que sostienen al mundo con sus lomos. Y a él lo sentenciamos y en él depositamos todo nuestro clasismo, todo el racismo generacional y lo condenamos desde nuestras poltronas de quienes tuvieron el privilegio de la oportunidad. Pero vemos como lindo cuando alguien se acerca a tomarse una foto con una niña indígena que vende arrearías en la calle a la hora en que debería estar estudiando en la escuela, porque qué bonita su vestimenta y qué linda la persona que no le tuvo asco, que tampoco le compró pero le dio el privilegio a esa niña de que se tomara una foto con ella. O sea, pues. Eso es un ejemplo claro de descomposición social. Y hay miles más. La gente que anda tomando fotos y expone a personas vulneradas en sus derechos: niños, adolescentes, adultos mayores vendiendo en la vía pública, en los mercados, sentados en la orilla de las banquetas comiéndose una tortilla con sal con la ropa empapada de sudor, lustrando zapatos, cargando bultos, o porque se acercaron a regalarles un pan con frijoles les tomaron una foto reciéndolo o abrazados con ellos y creen que con eso ya tocaron el cielo con las manos sucias. El yo fulanito, yo menganita graduada de universidad, estudiante de universidad, empresaria me tomo una foto con este niño vendedor de chicles y la publico en las redes sociales, para que la gente vea que soy buena gente y abrazo a los parias sin



que tema que me peguen los piojos. Y peor aún, la ola de comentarios aplaudiendo y alabando. Eso es descomposición social. Es la exposición del que está en necesidad para el placer de egolatría del que se cree superior. ¿Y si ese niño no ha comido en todo el día, cuántas veces comerá en la semana, dónde duerme, tiene familia, en dónde vive, tiene sueños? Eso no importa, solo la foto para el aplauso de las redes sociales. Pero como somos nosotros desde arriba desde la posición del privilegio quienes tomamos las fotos entonces no señalamos ni sentenciamos como al adolescente que roba un teléfono celular. Somos igualitos a los blancos que van de turismo a África y se toman fotos regalándoles dulces al puñado de niños negros en estado de desnutrición. Es descomposición social la insensibilidad humana. Ver vertederos de basura llenos de familias viviendo y comiendo ahí y simplemente voltear hacia otro lugar. Saber que en los bares y casas de citas se viola a niñas, niños, adolescentes y mujeres y no hacer nada como sociedad para que no existan. Llamar trabajo sexual a la explotación sexual. Regatear a los campesinos que salen a vender su cosecha. Tener empleada doméstica, porque es privilegio de clase. Peor aún no pagarle el salario justo. Es descomposición social orinar en la vía pública, tirar basura en la calle, contaminar el agua de los ríos y lagos. Ser altaneros con los meseros, con los mensajeros, con las recepcionistas, con quien cuida el ascensor, con las personas del mantenimiento

del edificio en donde trabajamos. No sentir el dolor del otro como nuestro es un signo claro de descomposición social. Negar el derecho al aborto y al matrimonio igualitario también lo es. También lo es la vanidad, además de ser ignorancia pura. Ver a las niñas trabajar de sol a sol en tortillerías y no hacer nada como sociedad para su realidad cambie. Saber que los trabajadores agrícolas no cuentan con derechos laborales, y ver cómo se pudren los cortadores de caña mientras los dueños de los ingenios de hinchan las bolsas junto a los banqueros con el beneficio de la explotación. Es descomposición social, elegir una y otra vez presidentes racistas, clasistas, corruptos, machistas, xenofóbicos, homofóbicos que alimentan la explotación del ser humano en necesidad, desde el Estado. Entonces, ¿quiénes somos nosotros para señalar al niño que huele pegamento todo el día y en la noche sale a asaltar?, ¿a la niña a la que su padre explota sexualmente todos los días para ir a comprar droga, ese padre que creció siendo explotado de igual manera y que solo eso conoce como medio de sobrevivencia?, ¿a la madre que trabaja todo el día en las maquilas y que no puede ver a sus hijos salvo en la noche cuando llega y los encuentra dormidos? Claro, hablemos de descomposición social, pero, no de arriba hacia abajo y haciéndonos responsables de la parte que nos toca.



Archipiélago de Solentiname, Nicaragua

Yo quiero otro país

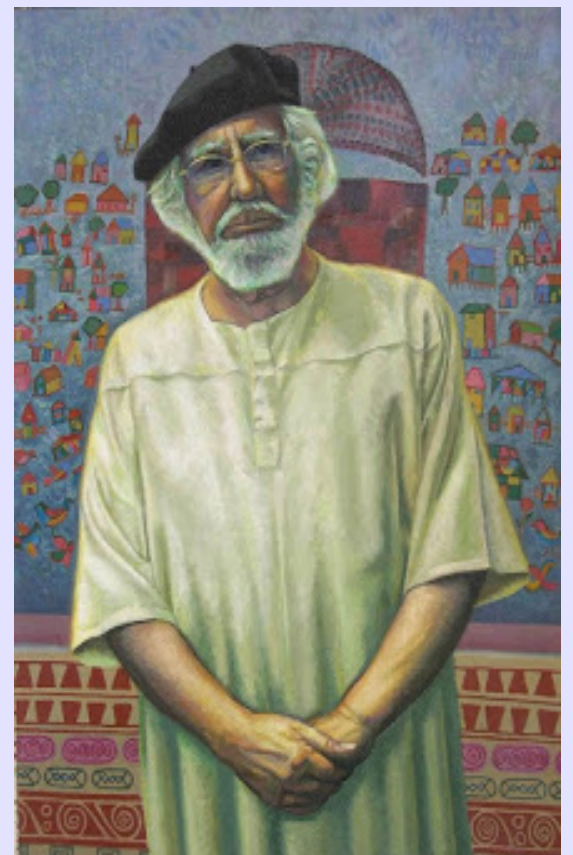
**Debemos hacer aquí un país.
Estamos a la entrada de una tierra
prometida que emana leche y miel
como una mujer.**

**De esta tierra es mi canto, mi poesía.
Pero todavía están las encomiendas
y cuando suena la campana
en la bolsa de Nueva York,
algo que vos no sabes, hermano,
te han quitado.**

**Sandino decía a los campesinos
“algún día triunfaremos” y,
si yo no lo veo, las hormiguitas vendrán
a contármelo bajo la tierra.
Las cosas son importantes,
pero más son las personas.
Hay tanto maíz que sembrar.
Tanto niño que instruir,
tanto enfermo que curar,
tanto amor que realizar,
tanto canto...**

Yo canto a un país que va a nacer.

Ernesto Cardenal (Nicaragua, 1925-2020)



Ernesto Cardenal, óleo de Sergio Michilini

Periodismo de más de 400 voces
de las redes que construimos
el Poder Popular.

Invitamos a reproducir los materiales

(favor de citar la fuente).
Los artículos sin firma son
responsabilidad de El Zenzontle.



Para contactarnos
zenzontle@elzenzontle.org
Página web:

www.elzenzontle.org
No.194, Marzo de 2020
Registro en trámite.